

«Varios diputados de la mayoría acordaron anoche obsequiar con una comida a los Sres. Sagasta y Martos, como demostración de entusiasmo por los magníficos discursos que anoche pronunciaron. A esta comida piensan invitar también al presidente, señor Ruiz Zorrilla. Se ha pensado igualmente hacer una gran tirada de los discursos, para lo cual se pusieron de acuerdo varios diputados, iniciando en el acto una suscripción.»

¡Desventurados progresistas! De todo se consuelan comiendo a dos carrillos, como si no hubieran de verse nunca en otra. Entre tanto, el país, que languidece en la escasez; los pueblos, que yacen en la miseria; los contribuyentes, a quienes se arranca lo que ellos necesitan para sus tentaciones, a fin de mantener el lujo de los mandarines de la situación; las clases dependientes del Estado, que se mueren de hambre, podrán consolarse con leer las apasionadas, violentas y ridículas declamaciones de Sagasta y de Martos. ¡Desventurados progresistas! Pero ¡mas desventurado país!

Por un error involuntario se puso en la circular de nuestro partido, que publicamos ayer, la firma de nuestro respetable amigo el señor marqués de Vallejo, el cual no pertenece a dicha comisión, así como se omitió la de nuestro digno amigo el Sr. D. José García de Barzanallana.

La asociación de señoras de la Inmaculada Concepción del barrio de Salamanca, continuará recibiendo las ofrendas y donativos con que la favorecen las clases todas de la sociedad madrileña, hasta los primeros días de Enero próximo, en que tendrá lugar la inauguración de su bazar-rua en el elegante salón del Veloz-Club, plaza de las Cortes, casas de Santa Catalina, tan luego como se verifique en el mismo local el baile de beneficencia, que las damas de honor y mérito proyectan dar en las próximas fiestas en beneficio de los pobres.

Creemos que el bazar será magnífico y de rendimientos por los muchos preciosos objetos ya adquiridos, así como que el público y la sociedad elegante contribuirán, por este medio indirecto, a la terminación de las obras de la escuela de niñas pobres y templo católico en el barrio de Salamanca.

Se continúan recibiendo en casa de la excelentísima señora doña Concepción Barzanallana de Trupita, calle de Serrano, 12, principal, los objetos o donativos para el mencionado bazar.

Ya anunciaremos oportunamente al público el día en que aquel se abrirá.

En la circular dirigida antes de ayer a nuestros amigos políticos, se omitió involuntariamente el nombre de nuestro querido amigo el señor D. Manuel Batanero, designado para formar parte de la comisión especial de organización y electoral de nuestro partido.

Atendida la diferencia de opiniones entre el señor Rivero y el general Prim respecto del aplazamiento electoral, parece cosa resuelta la salida del gabinete del ministro de la Gobernación. Pero esta salida tendrá lugar antes de la venida de Aosta? Se nos figura que no, porque según nuestras noticias el general Serrano está ya decidido a no autorizar acto ni disposición alguna por leve que sea su importancia en la semana que le queda de ser regente.

La suspensión o aplazamiento de las elecciones, puede responder a una de estas dos ideas, ó que el gobierno tema salir vencido en la mayoría de los distritos, ó a que se proponga crear una dictadura que haga innecesaria la elección de los representantes del pueblo en las diferentes graduaciones de su representación.

Para lo último, ni remotamente lo consideramos con la fuerza suficiente; lo primero es mas probable.

¡Qué tal andará en la opinión pública el gobierno y su monarca cuando se teme que ni la influencia moral ni las diversas partidas de la Pora que hay en España, puedan obtener el triunfo para tan escandalosa y desacreditada situación!

Supone *La Política* que la unión del partido moderado se debe exclusivamente a los desaciertos de Prim y Prats. En esto *La Política* está en un error; desde la revolución acá el partido moderado no ha hecho acto alguno en que no haya demostrado su perfecta concordia, su noble desinterés y sus patrióticos propósitos.

Los desaciertos de la situación que simboliza Prim y Prats y las evoluciones de los revolucionarios, lo que han hecho ha sido ponerles de relieve la bondad de nuestras doctrinas y la lealtad y consecuencia de los hombres que las profesan. En esto nos ha de conceder *La Política* que nos diferenciamos completamente de los amigos del

conde de Reus, de cuyo general no ha mucho tiempo era también la misma *Política* amiga y defensora.

Nosotros si que pudiéramos decir con razón que para los verdaderos y antiguos amigos de *La Política*, esto es para los unionistas, ni aun los desaciertos y calaveradas de este gobierno han servido de caso de unión y de fraternidad, pues hoy día se encuentran tan divididos y separados por odios y rencores, que mas parecen adversarios constantes é irreconciliables que amigos antiguos.

El partido moderado conservador con círculo, con manifestos y con circulares, lo mismo que sin nada de esto, tiene que existir en España como en todas las naciones a despecho de los partidos estrechos y de los transfugas de sus propias filas. El partido moderado conservador responde en todos los países civilizados a una necesidad moral y social que en vano podría destruir los sectarios de las escuelas estruendosas.

Órganos *La Política*; mas que en combatir ó desacreditar a un partido que es inespugnable por las doctrinas que profesa, debe guardar todas sus iras, por mas que ni las temamos ni las provocamos, para la situación, que bien las merece, partiendo como parten de un periódico conservador, siquiera sea conservador a la manera que lo es *La Política*.

Parece han sido nombrados ayudantes del nuevo rey varios jefes y oficiales del ejército; entre los que hemos oído citar los Sres. Osma, de ingenieros; Junquera, de estado mayor; Lopez Dominguez y Viergol, de artillería, y Fabro, de infantería.

Como comprenderán nuestros lectores, no solo se ha tenido presente la estética para la comisión de diputados que marchó a Italia a ofrecer la corona al duque de Aosta; sino que el mismo principio preside en la formación del cuarto militar del rey de Prim.

Nosotros creeríamos mas acertado que estos nombramientos se hubieran pospuesto hasta que el duque de Aosta estuviera en Madrid y pudiera por sí mismo hacerlos, pues de otro modo, aunque solo sea por no desairar a los que los han obtenido y a los que los han nombrado, el nuevo rey se verá obligado a conservarlos.

Verdad es que como entendemos poco de monarquías democráticas, lo que a nosotros nos puede parecer una imposición al monarca, fácil es que sea cosa usual y corriente en esta institución revolucionaria.

En esta época en que la inconsecuencia y la deslealtad es cosa común, no podemos dejar de consignar un hecho que ha llegado a nuestra noticia, y que honra sobremanera a la persona a que se refiere, quien en su humilde pero honrada condición, ha dado un gran ejemplo de dignidad a muchos individuos que por su posición, parecían no estar en el caso de necesitarla.

El criado de la real casa encargado de la conducción a palacio, durante gran parte del reinado de S. M. doña Isabel II, de la agua de la fuente del Berro que se servía en la regía mesa, instado a continuar este servicio, a que tan acreedor le había hecho por su proverbial honradez al nuevo monarca, se ha negado a ello, fundándose en que no podía, a pesar de su pobreza, pasar por desleal, no solo a los ojos del público, sino ante su propia conciencia.

Sentimos no conocer el nombre de este hombre honrado para consignarlo en nuestras columnas, contentándonos, por tanto, con felicitarlo por su fidelidad a la dinastía legítima.

Dícese que hoy debe tener lugar una manifestación pacífica iniciada por el partido republicano, y cuyo objeto es contrario a la venida del duque de Aosta.

Se han dado las órdenes oportunas para que algunas fuerzas del ejército se escalonen en las estaciones principales de la línea ferrea de Cartagena a Madrid para hacer los honores de ordenanza al duque de Aosta a su paso por ellas.

La entrada de D. Amadeo, escoltado por todas partes, mas va a parecer la de un rey prisionero que la de un rey libertador.

Parece que las minorías de las Cortes han acordado no asistir a las sesiones de Cortes para tomar parte en las deliberaciones y votaciones, y solo concurrirán siete diputados en nombre de cada fracción para pedir que las votaciones sean nominales.

Parece que en el consejo de ministros celebrado ayer tarde, se ha tratado sobre el aplazamiento de las elecciones provinciales y municipales.

Lo aguantan, y si es cierto los tales hombres de bien son peores que Quiroga.

El desenlace es un justo castigo a los hombres de bien complacientes con escos, y débiles en demasía.

Por lo demás, nosotros aplaudimos el pensamiento que ha guiado al Sr. Esteban, y es necesario que en el teatro y en la prensa y en todas partes y de todos modos se hagan ver los grandes peligros que corre la sociedad, cuyos hombres de bien se contentan con engañarse de hombres ante los miles públicos y con esperar que de Dios venga el remedio.

No consiste la honra de bien únicamente en oír misa todos los domingos y rezar todos los días el rosario, sino en cumplir con los deberes de padre de familia y de buen ciudadano; en una palabra, en cumplir con la iglesia, con la familia y con la patria.

Siga el Sr. Esteban y otros autores de su temple por ese camino, que aun cuando hay espinas, hay mucha y verdadera gloria. La exageración que se advierte en algunos puntos, los defectos que nosotros hemos encontrado en algunos caracteres, son quizá efecto de la intensidad misma del mal. El Sr. Esteban ha creído sin duda que era necesario empezar por el canterio y por las cantáridas en lugar de unos simples sinapismos, y en esto consiste la diferencia de apreciación.

Los frutos de esta clase de campañas se están ya cogiendo; las familias de San Isidro el Real en el orden religioso; las manifestaciones de los propietarios, de la gran teja y de las clases conservadoras, etc.

Todo esto bello conjunto, armonizado y saturado con una música lírica y delicada, viene a completar una obra magistral.

El éxito de *El Molinero de Subiza* ha sido completo y justamente merecido, y ya desde el primer acto, el público, contento y satisfecho, pedía el nombre de los autores, no habiendo podido presentarse mas que

Parece que el regente, que ayer había ido a la Granja, ha sido llamado telegráficamente con motivo de la crisis producida por el Sr. Rivero. Si este señor se empeña en dejar el ministerio, creemos poder asegurar, por la decisión en que se encuentra el regente, que no se le nombrará sucesor, y que el Sr. Sagasta se encargará interinamente de dicha cartera, reteniendo la de Estado.

Por parte de muchos aspirantes a ministros parece que la crisis se quiere hacer general, pero repetimos que a nuestro juicio el regente no debería a semejante deseo, por las razones que indicamos en otro párrafo.

El Sr. Topete renuncia efectivamente, según hemos oído, no solo al cargo de diputado, sino también al grado que tiene en la marina, según expresó solemnemente en la sesión de anteayer, mas no renuncia a figurar como hombre político.

Se da por seguro que el rey pasará una revista el mismo día que jure la Constitución, suponiéndose que el número de fuerzas militares que formarán en dicho día llegará a 30.000 hombres entre ejército y voluntarios.

Habiéndose agravado la enfermedad del gobernador militar de esta plaza Sr. Peralta, se ha encargado del gobierno militar el general Pamplon.

Ayer tomó posesión del cargo de gobernador de esta provincia D. Ignacio Rojo Arias, y siguiendo la costumbre progresista, se estrenó con un bando, circular o proclama, de la que nos ocuparemos cuando tengamos espacio.

REVISTA DE LA PRENSA.

La memorable sesión concluida a las tres de la madrugada de anteayer, y en la que una mayoría que no llegó a la legal, decretó el suicidio de las soberanas Constituyentes, ocupa, como es natural, el lugar preferente de las columnas de nuestros colegas, que todos, con excepción de los escasos y muy impopulares diarios ministeriales, condenan ese último acto imprudente y estremo de una situación que se derrumba y cree poder evitar su muerte a fuerza de ira, de despecho y de soberbia.

Bien quisieramos insertar lo mucho notable que la prensa escribe sobre la agonía de la Cámara, a la que va a servir de sepulchro el Sr. Romero Robledo, pero agobiados como estamos por la abundancia de original, preferimos dar cabida a los párrafos mas salientes del artículo que a este asunto dedica *El País*, diario sobre quien creemos que ha de fijarse con preferencia la atención de nuestros lectores, dada la actitud del señor Topete, patrono é inspirador del periódico a que nos referimos.

Oigámosle:

«Estos debates, los mas apasionados, quizá los mas elocuentes del período constituyente, han de ser también los mas memorables y los mas trascendentes de cuantos en estos dos últimos años han tenido lugar en el recinto del Congreso; porque en estos debates se han descubierto grandes flaquezas, levantado grandes caracteres, y comprobados gravísimos fallos.

Los ministros y la mayoría, que pudieron traer y que pudieron hacer discutir constitucional y reglamentariamente la proposición del Sr. Romero Robledo, han preferido poner entre los cielos de la nueva dinastía los girones del Código fundamental, y los han puesto, convictos y confesos del delito que perpetraban.

Los ministros y la mayoría que pudieron salvar las apariencias—siquiera lo hicieran hipócritamente—de su constitucionalismo, sometiendo a la par las oposiciones a la dura prueba de una sensatez y de un patriotismo que, de antemano, sin motivo é inapelable seles negaba, han querido ofrecer a estas el pretexto mas legítimo de la actividad mas perfectamente parlamentaria, y lo han conseguido, dejándolos en el campo, como las únicas vestales encargadas de velar incorruptibles por el fuego sagrado de la ley y de la libertad.

El ministerio y la mayoría, en una palabra, han obtenido un triunfo numérico; pero a costa de la Constitución y del reglamento, que han violado despiadadamente.

Ciento treinta y siete diputados han prestado su equívoco a la proposición del Sr. Romero Robledo; pero al propio tiempo han clavado sus puñales en el seno de una administración que a tales sacrificios se les lleva, y en el mismo trance han escrito sobre el pedestal de la nueva dinastía un lema triste que será el eterno pregón de su ceguera y de su demencia.

La pasión política, la soberbia, y demasiado arañada en estos momentos, les hará pensar que a pesar de esta ocasión, la conducta de aquel consular romano que juraba haber salvado la república, por

el Sr. Oudrid, por hallarse enfermo el Sr. Eguilaz.

La partitura agrada mucho y fueron especialmente aplaudidos el coro de introducción, el aria de salida de la tiple, el coro del juramento, el duo de tiple y tenor del segundo acto, habiéndose hecho repetir la jota y el preludio de bandurrias del último cuadro.

Los actores ayudaron mucho al suceso de la obra, y cada cual interpretó su papel con esmerado acierto.

En cuanto a la *mise en scene* no hay nada que desear; ricos trajes, comparsas elegantes y decoraciones admirables, habiendo tenido que presentarse al palco escénico los pintores Sres. Brabo, Ferry y Busto a recibir los aplausos que el público les dispensó.

Ningún gasto ha omitido la empresa para presentar dignamente la preciosa zarzuela de los Sres. Eguilaz y Oudrid, y ciertamente que sería recompensados los sacrificios hechos y el público acudirá ansioso a ver el renacimiento, digámoslo así, de nuestra verdadera zarzuela española.

Damos la enhorabuena a los autores, actores y a la empresa que tan buenos ratos proporciona con obras de esta naturaleza.

También merece paraben y aplauso el director del teatro de la plaza del Rey, por haber puesto en escena la zarzuela titulada *Polos submarinos*, última producción del Sr. Santisteban, música del acreditado Sr. Arrieta.

Esta zarzuela acústica, pulmonar en tres actos y en verso no es bafa en su fondo, aunque si en sus ac-

mas que hubiese hollado las leyes; pero la opinión pública, la sana razón y el juicio de la historia les harán ver, que aquí la república no necesitaba para salvarse de tales atropellos, y que ningún favor han hecho a la dinastía, precipitando debates que han podido medir todo su desarrollo, sin la tensión asfixiante a que se les ha sometido.

Pero los ministros y los ministeriales, no solo han cometido una violencia, para el parlamentarismo de funestos precedentes, y para ellos mas pronto ó mas tarde de ineludible espasmo; los ministros y los ministeriales han cometido además una gran torpeza, que los días anteriores han aprovechado hábilmente oradores tan notables como los Sres. Rios Rosas, Figueras, Canovas y Marron, y que ayer recogió, avido de represalias, el Sr. Pi y Margall, en su terrible y ardentísima fúlpica contra el gobierno del regente y contra la mayoría ministerial.

El discurso del día, y a un tiempo mismo esforzado orador republicano, ha sido una despiadada y contundente censura de los actos del ministerio, como custodio de las libertades públicas y como gestor de los intereses de la Hacienda. Este trabajo, cuyos ataques personales hemos de pasar por alto, y de que el general Prim se sinceró, tiene la ventaja de ofrecer condensados todos los argumentos que se vienen dirigiendo contra la situación, y la singularidad de poner de relieve todas las faltas, todas las flaquezas y todas las trasgresiones que se vienen cometiendo en servicio de la libertad, según se dice de palabra, aunque para prostituir según se infiere de los hechos.

De todos modos ha de causar una grande impresión al ser conocido y al ser saboreado por esas masas de que todavía y sin saber con qué títulos nos hablan los radicales, de ellas divorciados, y fuera puestos de su amor.

La revolución en las manos en que yace, ha perdido su sentido primitivo, ha perdido su prestigio popular y ha degenerado en una mercenaria, a sueldo reducido y a las concupiscencias del botín entregada.

No contenta con olvidar su misión honrada y regeneradora, ha querido incurrir en los mismos vicios que la produjeron y encanagarse en los mismos pecados que la determinaron.

Siquiera para declinar tanta responsabilidad y huir de tanto estravío, era preciso que el Sr. Topete aprovechara la ocasión propicia que se le presentaba, y era bueno, que con pretexto de las varias alusiones de que venia siendo objeto, fijase su actitud y dejase a su situación.

«El Sr. Topete no renuncia por eso a servir a su patria, habiendo interpretado mal sus intenciones los que le han supuesto decidido a retirarse a la vida privada. Si sus conclusiones crean que pueda ser útil en la vida política; si creen que ha respondido con fidelidad a sus sentimientos durante la campaña parlamentaria que está a punto de terminar, tendrá como un gran honor el ser nuevo intérprete de los deseos de su país; que si ha podido declinar sus fueros de soldado por las razones que la opinión pública apreciará, no puede renunciar a sus derechos y a sus deberes de ciudadano, altamentepreciados y justamente preciosos en todo pueblo por instituciones representativas regido.

Desde esa respetuosa distancia a que los sucesos lo han colocado, reconociendo la fuerza de la votación del 16 de Noviembre y acatando los acuerdos de las Cortes, por con el derecho a que se respeten sus compromisos y a que no se humille su dignidad, hará votos por la felicidad de la patria y deseará que las Cortes hayan acordado con su elección, por mas que no la crea la mas feliz.

En este punto sus declaraciones fueron perfectamente explícitas, no necesitando por cierto los estímulos que los recelos ministeriales las pusieron por el órgano del Sr. Sagasta.

Los ministros y la mayoría quisieran por lo visto, que el Sr. Topete fuese editor responsable de todos los errores cometidos y de todas las faltas consumadas; y esto no puede hacerlo el Sr. Topete sin gran riesgo de abdicar de su conciencia y de sus ideas. Demasiada longanidad ha tenido; y es pretensión audaz exigirle, que al silencio patriótico, quizá exagerado que en ocasiones se ha impuesto, siguiera ahora su aprobación a las autorizaciones inconstitucionales que se discuten.

El Sr. Topete no podía dar su voto a esta proposición, porque esta proposición es un mentis a su manifiesto de Cádiz, y una negociación descarada al espíritu sinceramente parlamentario que venia a restaurar la revolución; no podía concederla ni los honores de su voto en contrario, y de ahí su abstención que es lo mas esquivo que puede hacerse contra acto tan arbitrario.

SECCION DE NOTICIAS.

Hemos recibido el núm. 47 de *La Moda Elegante*, periódico dedicado al bello sexo. Como todos los números de esta interesante publicación, la mejor en su género que sale a luz en España, contiene una selecta colección de dibujos representando labores de diferentes clases, modelos de vestidos, gorros para señoras, etc.; entre los cuales mencionaremos especialmente seis preciosos grabados que ocupan la primera página, y que figuran otros tantos peinados nuevos para niñas de ocho a 10 años. Contiene además el número a que nos referimos varios artículos literarios,

cidentes y adornos; tiene un gran fondo moral, que consiste en presentar de relieve y con todos los caracteres mas odiosos a esos hombres que valiéndose de la candidez y buena fe de sus semejantes los engañan a título de hacérselos ricos, fundando sociedades que al poco tiempo quiebran, y cuyos accionistas pierden en un momento el fruto de largos años de trabajos y afanes. El argumento se presta a tantas combinaciones como es dilatado el campo del ingenio de los caballeros de industria.

Cierto doctor Missipi que ha engañado y robado a medio mundo funda una sociedad con el título de *El Polos submarino*, con objeto de apoderarse de los tesoros escondidos en el fondo del mar, cobra de los accionistas el primer dividendo y se arroja a través de las olas hasta llegar al reino de los pescados donde en grabando de nuevo a Perla, al príncipe Escamón y a otros añorlos funda otra sociedad salinera y les pesca medio millón.

Con este capital y por medio del cable sube a tierra, compra un condado y un nice palacio y se propone pasar una vida feliz y cómoda, pero sorprendido por los primitivos accionistas, le dan estos una buena paliza y por último le ahorcan. Esta es la esencia y fundamento de la zarzuela. El Sr. Santisteban ha sacado gran partido de un argumento ya desmenuado por varios autores, consiguiendo con ingenio y gracia grandes efectos y un éxito lisonjero. Especialmente la narración del príncipe Escamón describiendo los partidos políticos del reino de los pescados, está muy

poesías, y la continuación de la interesantísima novela de Enrique Conscience *El Martirio de una Madre*, traída espresamente para *La Moda*.

No habiendo producido resultado alguno las dos subastas celebradas para contratar la adquisición de once millones de kilogramos de tabaco en hoja Virginia y Kentucki de los Estados Unidos, para el surtido de las fabricas nacionales, porque en la primera, celebrada el día 21 de Noviembre último, solo se presentó una proposición por D. José Domenech al precio de una peseta 19 céntimos, y el tipo máximo señalado por el gobierno a cada kilogramo fué el de 90 céntimos de peseta; y en la segunda, efectuada en 15 de este mes, de las seis proposiciones presentadas, las dos mas beneficiosas fúe una peseta 7 céntimos, suscrita por D. Agustín Sabir y el citado D. José Domenech, excedieron también al precio máximo de una peseta, previamente fijado, el señor ministro de Hacienda, invitó a los proponentes de la segunda subasta a que se presentasen nuevas proposiciones en pliegos cerrados para el servicio de que se trata, habiendo efectuado D. Agustín Sabir al precio de una peseta seis céntimos, D. José Domenech a una con cuatro, D. Juan Werheyden a una con cinco, y los Sres. Cohen y Olavarría a 99 34 céntimos de peseta por cada kilogramo.

Los dependientes de la autoridad detuvieron anteayer en el despacho central del ferro-carril del Norte, una caja que contenía varios efectos de guerra.

Hé aquí los detalles que publican varios periódicos sobre la sorpresa verificada anteayer de cierta cantidad de billetes de Banco falsos de 4.000 rs.

«Ayer ha tenido lugar en Madrid un hecho escandaloso, que el público comentaba de diversas maneras. Según los informes que nosotros adquirimos, parece que dos cobradores muy conocidos en la plaza de Madrid, se presentaron en una tienda de comestibles de la calle de la Victoria a cambiar por billetes una cantidad de 6.000 duros en oro. En efecto, el dueño del almacén sacó billetes de 4.000 rs. por el valor indicado, y los entregó a los cobradores, cogiendo el talogo que contenía los 6.000 duros y entrándose en la habitación.

Uno de los citados cobradores dudó de la legitimidad de aquel papel moneda que recibía en cambio del oro, llamó la atención del dueño de la tienda, reclamando su dinero, y viendo que este no se presentaba, quiso saltar al mostrador; pero no lo pudo conseguir por impedirsele enérgicamente uno de los dependientes.

Según parece, la tienda tenía comunicación con otra calle de la espalda, y se cree que por allí se fugó el tendero.

Estos son nuestros informes: el asunto parece que está bajo el dominio de la autoridad, que aclarará este hecho, dejando la verdad en el lugar que le corresponde.

Parece que los billetes falsos del Banco de la serie de 4.000 rs. cogidos anteayer por la autoridad en la calle de la Victoria, representaban un valor de 400.000 reales. Ya iban a ser puestos en circulación, cuando se descubrió la falsificación, y según parece, el juzgado ha acordado la detención de algunas personas como complicadas en el delito.

La causa ha pasado ayer del jurgado de la Universidad al de la Audiencia, donde continuará el procedimiento.

Los diputados a Cortes por las provincias de Pontevedra, Lugo y Orense, han celebrado hoy una reunión para ponerse de acuerdo y solicitar al gobierno se saque inmediatamente a pública subasta la construcción de la sección de ferro-carril de Orense a Manforte, comprendido en el plan de líneas férreas de Galicia.

La comisión de las Cortes que entiende en la división electoral, tiene muy adelantados sus trabajos. Ya está la división de varias provincias; Madrid dará 12 diputados: Segovia 4; Burgos 8; y Toledo 8.

Ya están fijadas al público las listas electorales ultimadas de los cien barrios en que está dividida esta capital.

Como de costumbre, por falta de concejales no pudo celebrarse sesión anteayer el ayuntamiento de esta capital.

Ha sido da lo de baja en su destino el coronel graduado comandante de artillería D. Luis Villaverde y Casteró, por no haberse presentado a servir su destino.

Las líneas telegráficas se encuentran un tanto interrumpidas a causa de los temporales.

D. Antonio Vicente Godoy, teniente coronel graduado de la guardia civil ha sido promovido al empleo de coronel primer jefe del décimo tercio del mismo cuerpo.

El número de *El Combate* de anteayer fué denunciado por los dos primeros artículos que publicaba y

bien pensada y referida con gracia, mereciendo los honores de la repetición. A esto va unida una música muy agradable del Sr. Arrieta que se ha esmerado también, y es mucho mejor que la de sus últimas composiciones; el Sr. Arrieta ha desplegado un lujo en trajes y decoraciones que ha consumado el éxito de la obra. Se ve claramente que al Sr. Arrieta le han aprovechado sus continuas correrías a París, pues hemos visto reproducidas en *El polos submarino* la boda de los canarios de la *Chateau Blanche*, sino que aquí los canarios son rana; hemos visto coplados algunos trajes de la *Biche au Bois* y el ferro-carril de *Revue-Paris*.

La obra, en suma, ha obtenido grande éxito: el público aplaudió a rabiar; salieron repetidas veces a las tablas los autores Sres. Santisteban y Arrieta, los pintores Sres. Ferry y Muriel, los actores, el empresario; en fin, todos cuantos tomaron parte directa ó indirecta en la obra.

El Sr. Arrieta puede estar satisfecho, pues ha descubierto el verdadero *polos submarino*, y entreteniéndose a la gente gana muy buen dinero.

Para concluir, daremos una noticia, que aunque hace tiempo anunciada se dudaba de su certeza.

Me refiero al baile del Veloz-Club.

Por fin se han repartido ya las esquelas, y el día 30 si algun acontecimiento grave, de los que están a la órden del día, no lo impide, tendrá lugar tan divertida cuanto caritativa fiesta.

Mm.

te motivo que hay en aquella provincia una asociación de ingenieros muy condecorados de la ley de aguas, y que el ministro no podía menos de acceder a las peticiones de esos ingenieros. Yo lo que sé es que un Sr. D. Ramon Cuervo, ayudante de obras públicas y representante, según parece, de esa asociación, ha obtenido en poco tiempo la concesión de casi todo el litoral de la costa cantábrica. Nada diría por mi parte si no tuviera presente el perjuicio que se causa a los pueblos; y fundado en esta consideración, confío en que el señor ministro de Fomento procurará impedir que continúe lo que pudiera calificarse de especulación de mala ley.

El señor ministro de FOMENTO: Habiendo reconocido el Sr. Suarez Inclán que sus observaciones no se refieren a concesiones hechas por el actual ministro de Fomento, que han de haber sido muy pocas, sino a todas las que se han hecho hasta ahora fundadas en la ley de aguas, yo nada tengo que decir en defensa propia. Convento con S. S. en que algunos artículos de la ley merecen reforma, que será propuesta en su día; y aunque hay puntos con los cuales no puedo estar conforme porque son principios administrativos, no dudo en rogar a las Cortes que tomen en consideración la proposición del Sr. Suarez Inclán, para que en su próxima reunión pueda discutirse y se corrijan los abusos que haya.

Esto sin embargo, en defensa de las concesiones hechas debe leer el artículo de la ley en que se apoyan, y que es terminante. (Leyó.) Esto podrá atacar derechos y ser vicioso; pero hay que reconocer que las concesiones son perfectamente legales.

En cuanto a esa asociación de que ha hablado el Sr. Vallín, yo no tengo noticia de su existencia; y por lo que hace a la persona nombrada por S. S., me indica un amigo que no es cierto que posea marismas en el territorio señalado por S. S. De todas maneras, y dejando a salvo las observaciones que puedan hacerse a la proposición del Sr. Suarez Inclán, como quiera que se trata de un asunto importante, el gobierno no halla inconveniente en que las Cortes la tomen en consideración.

El Sr. FERNANDEZ VALLÍN: Yo no he dicho que las marismas de Muro de Pravia y Soto del Barco hubieran sido concedidas directamente al Sr. Cuervo; lo que me consta es que ese señor es socio de D. Braulio Moyá. Tampoco sé si existe esa sociedad de ingenieros de la provincia; me he referido a lo que dice en ella. Por lo demás, respecto a las concesiones, comprendo que no se ha hecho más que aplicar la viciosa ley de aguas.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Dando gracias a los señores ministro de Fomento y Vallín por el apoyo que se ha dignado prestar a mi proposición, debo decir, sin embargo, que el Sr. Echegaray padece una equivocación flagrante.

El art. 26 de la ley de aguas dice efectivamente que S. S. ha leído; pero a ese artículo sigue el 28, y mas adelante el 222, que determina lo que ha de hacerse cuando una empresa de un ferro-carril ó de otra índole cualquiera necesita utilizar accidentalmente una finca ajena ó de propiedad particular con relación a algún aprovechamiento de aguas.

Los artículos de las leyes forman un conjunto armónico, tienen entre sí íntima trabazón; se explican unos por las disposiciones de otros, y deben entenderse y aplicarse con recto é imparcial criterio, despojándose la administración de todo espíritu fiscal, es trecho y egoísta.

Pues bien; si para entrar en la propiedad privada accidentalmente se necesita el consentimiento de dueño y la indemnización previa cuando se causen perjuicios según el citado artículo, ¿cómo no han de prescribirse iguales, mejor dicho, mayores requisitos, cuando se trata de despojar a los pueblos de su propiedad comunal para concederla a una empresa que ha de hacerla suya a pretexto de ejecutar obras de saneamiento ó desecación? Me parece que esto es indiscutible.

El señor ministro de FOMENTO: Está en un error el Sr. Suarez Inclán. El aprovechamiento de los pueblos, el uso comunal, es una cosa diferente de la propiedad, como sabe S. S., y no pueden aplicarse las mismas disposiciones a un caso que es distinto. Ese aprovechamiento comunal no reviste los caracteres jurídicos de la propiedad privada.

El Sr. SUAREZ INCLÁN: Es una cuestión de derecho la que nos separa al señor ministro y a mí respecto de este punto. Los pueblos que tienen el derecho individual libre y gratuito al disfrute en común de las marismas y se ven privados de esa propiedad, ¿sufren un despojo? ¿Sí, ó no?

Por consiguiente, si lo sufren, como no puede darse, hay que reconocer que es de mayor trascendencia el perjuicio que se les causa con esas concesiones que vienen a privarles de una propiedad sagrada, que los que se irrojan a otro propietario ó a otra corporación por los desperfectos inherentes a una ocupación pasajera y accidental de un terreno, sea para abrir un puzo artésiano, almorzar aguas por medio de galerías, acopiar piedra ú otros semejantes. Es así que en este último caso se exige el consentimiento expreso é indemnización de perjuicios, según el texto del art. 222; luego con mayor razón ha de mediar el consentimiento de los pueblos y la comunicación del valor de la finca cuando se les priva de su disfrute y posesión en virtud de las concesiones a que me refiero.

El señor ministro de FOMENTO: Yo no me opongo en general a que se modifique la ley de aguas, pues he reconocido que algunos artículos necesitan reformas; pero lo que digo es que no pueden confundirse dos cosas que jurídicamente son distintas. Se trata de dos derechos, ambos respetables, pero a los que no pueden aplicarse las mismas prescripciones, porque no son iguales.

Sin mas debate, se tomó en consideración la proposición del Sr. Suarez Inclán.

El Sr. DE PERRO: Voy a dirigir un ruego al señor ministro de Hacienda. S. S., contestando al señor Ferragut, que ha apoyado una proposición para que se condone a Barcelona un trimestre de contribución en razón a la calamidad que ha sufrido, manifestó que las circunstancias extraordinarias llamaban siempre la atención del gobierno en estos casos.

Yo debo hacer presente también el estado aflictivo en que se hallan los pueblos del Bajo Aragón, que han perdido cinco ó seis cosechas, siendo además afligidos por enfermedades como la viruela y el tifus. Por consiguiente, al discutirse ese proyecto de ley, yo no podré menos de hacer una enmienda para que al atender al pueblo de Barcelona se atienda igualmente también a los que tengo la honra de representar.

El señor ministro de HACIENDA: Las observaciones del Sr. De Perro son dignas de tomarse en cuenta; pero debo decir a S. S., como dije al Sr. Ferragut, que en la mano del gobierno no está hacer esas condonaciones; que el gobierno tiene facultades limitadísimas, y solo dentro de esas facultades puede aceptar compromisos.

Si esa cuestión viene en la forma que ha indicado el Sr. Ferragut, en la comisión de las Cortes discutiremos estos puntos.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Continuando el debate sobre la ley de Eclia dijo el Sr. CABALLERO: Dijo días pasados al empezar a combatir estas actas, que tenía el deber de ocuparme de los grandes escándalos que ha habido en esas elec-

ciones, especialmente en la ciudad de Carmona; pero habiendo acordado después la minoría republicana retirarse de la discusión por creer que no estamos dentro de la Constitución y que se ha violado el reglamento, renuncio la palabra.

Sin mas discusión, se aprobó el dictamen, y sin ninguna los relativos a las actas de Liria, Motril, Huesca, Gerona y Vich; admitiendo y proclamándose diputados por dichas circunscripciones respectivamente a los Sres. Barnadez, Perez Guillen, Cuevas, Sanchez Bregua, Caymó y Llander.

Emisión de deuda flotante.

Se leyeron el dictamen de la comisión y el voto particular del Sr. Lasala.

Abierta discusión sobre el voto particular, y no habiendo quien tuviera pedida la palabra en contra, se puso a votación y fué desechado.

Procediéndose a discutir el dictamen de la mayoría, dijo en contra

El Sr. MENDEZ VIGO: He creído de mi deber, antes de abandonar este banco, procurar que se discuta este gravísimo asunto. Después de haber manifestado el señor ministro de Hacienda que no quería comprender en la autorización votada ayer este proyecto, no he tenido inconveniente en pedir la palabra y en que recibiera por mi parte la sanción legal si es aprobado.

Voy a presentar la situación en que nos encontramos, fundándome en dos estados de la dirección del Tesoro, de 30 de Setiembre de 1868 y de igual día y mes de 1870. Según la dirección general del Tesoro, las obligaciones pendientes en 30 de Setiembre de 1868 ascendían a 2.133.593.097 en 30 de Setiembre de 1868, y en 30 de Setiembre de 1870 se elevaban a reales 2.734.635.250. Comparadas estas dos cifras, arrojan una diferencia en mas de 651.157.156 contra el último balance.

Vuestra deuda emitida, según otro estado de la contaduría general de la Deuda pública, ascendía en 30 de Setiembre de 1868 a 22.373.310.597; el interés anual a 673.293.035, y la amortización a 40.868.000.

En 30 de Setiembre de este año la deuda emitida era de 26.785.448.310; los intereses, 818.799.574, y la amortización 45.929.000. Resulta de estas cuentas que ha habido un aumento desde el 30 de Setiembre del 68 a igual día y mes del presente año, de reales 4.497.136.773. De aquí hay que rebajar, con cargo a atenciones de años anteriores, las partidas siguientes: por disminución del capital de títulos de 3 por 100 dado en garantía de préstamos 100 millones, y otro tanto por subvenciones de ferro-carriles; de modo que queda reducida la cifra de deuda aumentada en dos años a 4.390 millones.

Examinemos esta suma en relación a los intereses anuales. El aumento de estos desde 30 de Setiembre de 68 hasta 30 de Setiembre de 70 por la nueva deuda emitida es de 150.599.538, y rebajando 10 millones por disminución del capital dado en garantía de préstamos y mayor número de obligaciones de ferro-carriles creadas, resulta un aumento en los intereses anuales de 140.599.536 rs.

Suponiendo que los 651 millones que aparecen de exceso en la deuda flotante han de alcanzar un interés de 10 por 100 anual, resultarán otros 65 millones de intereses, que agregados a los 140 anteriores, dan un total de 205 millones. Si a estos se suman los 54 millones que deben de vencer los que pide el señor ministro por intereses en el primer semestre, aparece un recargo de 264 millones. De modo que resulta de esta cuenta, formulada con datos oficiales é irrecusables, que en tres años hemos contraído toda esa obligación, que representa la tercera parte y 40 millones mas del total de deuda emitida desde su origen. Debo hacer presente que en estos cálculos no me he hecho cargo de una operación realizada por el señor ministro para atender al semestre actual de la deuda exterior, y por la cual yo le aplaudo. Pero por lo que pueda representar esta nueva partida y otras, con mas la amortización anual, que fluctúa entre 40 y 46 millones, no se aventurado suponer que en 30 de Junio tendremos mas obligaciones por capitales emitidos de 1.100 millones; es decir, bastante mas que la mitad del presupuesto de ingresos.

En esta gravísima situación, nos trae el señor ministro de Hacienda su proyecto para arrojar al mercado otros 900 millones al interés de 12 por 100. Toda vía, si el presupuesto próximo se presenta nivelado, pasaría por este nuevo sacrificio; pero debo manifestar que en el discurso del señor ministro no he encontrado fundamento para sus lisonjeros pronósticos. Yo no he estrabado lo ocurrido durante la época del Sr. Figuerola, harto difícil, y hasta admiró cómo ha salido de ella; pero el Sr. Moret dice que ahora vamos a dejar ese sistema que califico justamente de interino, para entrar en uno definitivo, y sin embargo presenta como primer cuadro otro empréstito ruinoso. Creo, pues, que este nuevo período se inaugurará mal.

Dijo el señor ministro de Hacienda que el déficit de este año sería de unos 800 millones, calculando los ingresos en 1.700 y los gastos en 2.500, añadiendo que las rentas estaban en una situación lamentable. Espresó también la seguridad de economizar 500 millones en los gastos; mas luego, aludiendo a la deuda, dijo que nada haría en este asunto sin acuerdo é consentimiento de los acreedores.

Nos habló luego de las clases pasivas y de una combinación que no he entendido. Ya sé que hay compañías de seguros, ó de otra clase de combinaciones, que se han ocupado de esto; pero a mí no me inspiran confianza ninguna tales proyectos.

Nos habló igualmente S. S. de otras combinaciones, y voy a leer con este motivo sus propias palabras.

«Pues bien, decía el señor ministro, ese presupuesto de gastos se compone de tres grandes agrupaciones: la deuda, las cargas de justicia y las clases pasivas, y los servicios públicos. En la deuda pública, por la multiplicidad de sus clases, sobre lo cual ya tuve ocasión un día de manifestar a la Cámara mi modo de pensar, puede hacerse desde luego una economía de importancia, sin perjuicio de lo que se refiere al impuesto sobre la renta ó a la reducción del interés, acerca de lo cual debo repetir ahora, en vista de tantos proyectos como me ha atribuido la inventiva de los periódicos, que yo no entiendo poner la mano en la deuda pública, sino con el acuerdo y aquiescencia de los tenedores.»

Respecto a las cargas de justicia y clases pasivas, ya tuve ocasión de presentar a la Cámara la fórmula con que se puede pagar a las clases pasivas sin causarles el menor gravamen y sin disminuir los haberes de los individuos, alargando el tiempo y entendiendo con una compañía para que durante un plazo satisfaga la parte que economiza el Estado.

Tengo además la convicción de que en todos los servicios del Estado, según ya tuve ocasión de decir, se puede hacer perfectamente una economía de 50 millones; y reparado en la modestia de la cifra, porque ella me permite asegurarnos que no dejaré de cumplir y que no os prometo más que aquello que estoy seguro de hacer. Estas reformas, unidas a las que antes os he indicado, representan una rebaja de 250 millones en el presupuesto de gastos.»

Aquí veo claro los 60 millones de rebaja en los gastos, que ofrece el ministro; pero de ningún modo los 200 restantes.

Pasó después a ocuparse S. S. de los ingresos, y dijo:

«Los ingresos públicos pueden aumentarse en igual cifra: primero, aumentando las rentas actuales, porque no necesito decirlos que estas rentas están desahucadas; la renta del tabaco está en una baja que asombra; en una baja tal, que llevará al gobierno ó a medidas radicales, ó a abandonar esa renta. Y baste decirlos, como dato, que antes entraban en Gibraltar 600 bocoyes, y que ahora entran 6.000; es decir que el depósito de contrabando se ha aumentado en una cantidad extraordinaria. No necesito añadir que una parte de las contribuciones directas exigen el concurso de la fuerza armada. No necesito decirlos que en la renta de aduanas la falta de aplicación de los principios liberales de la ley no ha permitido que tenga el desarrollo que debía tener. La consecuencia de todo esto es, que yo no aventuraré nada, ni creo que me tengáis por iluso si digo que las rentas pueden tener un aumento natural por sí solo de 100 millones; solo en las aduanas, han crecido por la reforma un millón semanal, ó sean 50 millones anuales, salvo el tiempo en que ha reinado la fiebre amarilla; y en seguida buscaría los 150 millones restantes en nuevos impuestos, y los hallaría, por ejemplo, en el desarrollo del timbre y en la creación del impuesto sobre las artes y sobre la riqueza mobiliaria, como existe en Alemania, Francia, Bélgica y Holanda.»

Si el gobierno logra estabilidad y el afianzar sobre sólidas bases el orden público, podrá aumentar la renta de tabacos y aduanas en poco tiempo, sin duda alguna, en mas de 100 millones; pero no encuentro tan probable el aumento de otros impuestos, si no se varía radicalmente de sistema; el de timbre está en baja, y para el de consumos no se ha encontrado hasta ahora desagradablemente otra fórmula que la antigua, tan reprobadada por los hombres de la escuela del Sr. Moret. Resulta de lo que vengo leyendo y exponiendo, que la situación de la Hacienda es gravísima, y que el discurso del señor ministro de Hacienda no es nada halagüeño para abrigar esperanzas é inducirnos a aprobar un proyecto que impone inmediatamente una carga anual de 108 millones para enjugar un déficit de siete ó ocho meses, y cuando, señores, se presenta la posibilidad muy justificada de que el presupuesto próximo vendrá mas gravado aún que el actual, como voy a demostrar con otro párrafo del discurso del señor ministro hablando de los medios de reembolsar este adelanto.

«Hecha la operación de la deuda flotante de esta manera, que es como la hace el Tesoro de Inglaterra, porque aquí no cabe inventar, porque en materia de Hacienda no hay mas que seguir el camino trazado por el buen sentido de los pueblos, maestros en esto como en todo; hecha esta operación, claro es que esos billetes representan un déficit para el presupuesto venidero, puesto que si el Tesoro no tiene dinero para reintegrarlos, tendrá que admitirlos en pago de contribuciones, y por lo tanto en el presupuesto siguiente habrá ó necesidad de recursos extraordinarios, ó el déficit consiguiente. En este momento yo no me puedo ocupar de esa cuenta, ni de los medios de saldarla, porque ni ahora se trata de ese presupuesto, que dejara un espacio de diez y ocho meses para poder satisfacer sus cargas, ni es la ocasión de hablar de ellas.»

Llamo la atención sobre estas palabras, que son gravísimas, aunque respiran gran franqueza. Y continúa el señor ministro:

«Sin embargo, indicaré que habrá medios para atenderlos; primero, con los que la misma Cámara ha adoptado ya, autorizando la venta de las minas de Riotinto, cuya tasación asciende a 400 millones, y que yo supongo solo en 300; segundo, con la masa de bienes nacionales aun disponible, en los cuales, y en especial de los que proceden del patrimonio de la corona, hay mas de lo necesario para hacer frente a los bonos del Tesoro; tercero, si me equivocar en estas cifras, si hubiera en ellas exageración, y si no tuviera en cuenta el producto que pueden dar las salinas de Torrevieja, todavía había manera de encontrar fondos suficientes para atender a esas obligaciones con una negociación como la que ha tenido lugar en Italia sobre la renta del tabaco.»

¿Qué quiere decir este cuadro desgarrador que resulta de las anteriores palabras? Que nos hemos quejado por la cabeza de las naciones mas adelantadas en materia de reformas, y ese atrevimiento lo va a palpar S. S. desde el sitio que ocupa. Se ofrece para reembolsar el anticipo que hoy se nos pide, las minas de Riotinto y salinas de Torrevieja, negociaciones sobre tabacos, y en último término sobre las contribuciones directas de 1871 a 1872. En resumen, señores, que para enjugar el déficit de un año, vamos a dar todo lo que ya poseemos, en hipoteca. Esta es la verdad desnuda, y esto en realidad no es serio ni aceptable bajo ninguna forma. Lo cierto es que vamos por malísimo camino, y que necesitamos enmendarnos radicalmente, si hemos de salvar en común la Hacienda y el crédito de nuestra patria, pues para tan laudable fin no puede ni debe haber diferencia de apreciaciones.

El camino que hay que seguir, es pues, otro; hay que prescindir de cierta aura popular que yo califico de populachera; hay que gobernar, hay que hacer el orden dentro de la justicia y de la ley; y si S. S. no adopta este sistema, verá que se desacredita antes del 30 de Junio inmediato.

Aquí no se pueden hacer mas ensayos de escuela; hay que ver y estudiar lo que han hecho otras naciones mas adelantadas; es imprudente innovar de continuo cuando las innovaciones no dan resultado, y aquí hemos hecho algunas contraproducentes. ¿Qué ha sucedido con el arancel? Que se han salvado los principios que se han proclamado, pero que se ha perdido la Hacienda. ¿Hemos hecho un arancel general, rebajándole luego según conviniere, por tratados de comercio de reciproca utilidad con las demás naciones? No; hemos suprimido el derecho del carbon de piedra, hemos quitado el derecho diferencial de bandera, y al introducir nuestros vinos en Inglaterra y pedirles rebaja, nos dicen los ingleses: ¿y qué nos dan ustedes en cambio? Y no tenemos nada que darles, porque todo se lo hemos dado a todo el mundo. Hoy se paga en Inglaterra el mismo derecho por el Jerez que por el vino mosto común, y esto es muy difícil de remediar, por el afán que hemos tenido de singularizarlos queriendo aplicar principios absolutos.

Otro tanto que con Inglaterra nos puede suceder con los demás países; y esto prueba lo que he dicho antes. Fundado en estas consideraciones, yo me opongo al proyecto del señor ministro de Hacienda, que creo que traerá grandes perjuicios al país, y que impone una gran carga al porvenir. Me inclino, pues, al voto del Sr. Lasala, que trata de poner en vigor el presupuesto que aquí en el año último se había presentado, y que podrá sacarnos del atolladero en que estamos, mientras el señor ministro no encuentra los medios que aun no ha escogido para seguir administrando atinadamente el país, como creo podrá S. S. hacerlo con su talento y aplicación.

Ya que yo estoy de pie, voy a hacer algunas declaraciones que me parecen necesarias a propósito de otra cuestión. Se ha supuesto que los que hemos profesado y seguimos profesando ciertas ideas políticas y hemos tenido siempre una consecuencia no desmentida, habíamos obrado aquí como un partido perturbador. Nosotros, señores, hemos hecho sacrificios inmensos desde 1868, y uno de los mayores ha sido el

no habernos separado por completo desde que el vencedor de Alcolea abrió el poder en la forma estraña é incomprensible que el país ha presenciado. Este sacrificio no ha sido aun bastante apreciado, pero ha sido muy grande, inmenso.

Se nos apotrofaba durante el tumulto del día pasado, que habíamos abogado por la cesación de la interinidad, y ahora la defendemos. No nosotros no queremos ni hemos querido nunca la interinidad que se ha prestado a tantos actos ineficaces; pero no podíamos aceptar tampoco la presión tiránica que se quería ejercer sobre nosotros.

Yo tenía el deber de decir des estos bancos al principio elegido lo que creía noble y digno para darle las noticias que se le habían ocultado cuidadosamente por todos, tergiversando los medios y desnaturalizando la opinión pública; y mis palabras no tenían mas objeto que el de indicarle que no estaba el país preparado para recibirlo, y que no era justo que sirviese de escudo a faltas ajenas.

Conozco lo crítico de la situación, y comprendo mis deberes, que hoy me imponen un silencio patriótico. Me retiro, pues, gustoso de estas contiendas; pero al retirarme, quiero hacerlo con la frente erguida, y con la seguridad de haber servido a mi país cuanto ha estado a mi alcance.

El Sr. ROMERO GIRON: Los señores diputados, desús de haber oído al Sr. Mendez Vigo, comprenderán que la comisión puede contestarle con pocas palabras, porque el discurso de S. S. ha tenido un fin político que se ha revelado en sus últimas palabras, y a esto yo no tengo necesidad de contestar.

La otra parte del discurso de S. S. no ha querido discutir el proyecto de la comisión ni el del gobierno, sino un plan general de Hacienda y el discurso del señor ministro del ramo el otro día.

La comisión no puede tampoco contestar a esto; la comisión no tiene que ver mas que una cuestión sencillísima. ¿Hay ó no un déficit en el presupuesto? Le hay; ¿debe pagarse? Pues a esto es a lo que quiere atender la comisión, ampliando la ley referente a la deuda flotante, y determinando mas directamente las condiciones de la emisión.

S. S. dice que aceptaría el proyecto si lo que hoy son cálculos y esperanzas del señor ministro de Hacienda fueran realidades; pero bien comprende su señoría que eso es lo mismo que decir: «yo votaría esta contribución, si supiera que no se había de cobrar.» La cuestión es que hay obligaciones en descubierto, que el mismo Sr. Mendez Vigo ha pedido que se paguen, y que el único medio que hay de pagarlas es el que nosotros proponemos; porque si S. S. tuviera otro sistema, le hubiera espuesto ó hubiera criticado algo de los detalles del que hemos presentado nosotros.

Es cuanto tengo que decir.

El Sr. MENDEZ VIGO: Yo no creo que el Sr. Romero Giron haya contestado a mi discurso: S. S. me ha entendido mal, sin duda, y yo debo decir que en mi discurso lo que he querido indicar es que había que variar el sistema; aquí se ha querido seguir, de hacer que los proletarios no contribuyan en proporción a sus haberes, porque es un engaño que no puede continuar. Hay necesidad de variar el sistema, y eso es lo que yo he dicho. En punto a los detalles del proyecto, no había para qué hablar de ellos, porque lo importante no es la forma, sino la esencia de lo que se trata de hacer.

¿Para qué había yo de ocuparme de pequeños detalles, si mi objeto era combatir el pensamiento que se sigue en materia de Hacienda?

El Sr. ROMERO GIRON: Siento mucho haber escitado la susceptibilidad del Sr. Mendez Vigo; pero tengo que repetirle que no se ha ocupado del fondo del proyecto, sino de discutir un plan de Hacienda y de hacer una declaración política respecto a su situación con la nueva dinastía, y eso no era perteneciente a la cuestión. Eso lo discutiremos en ocasión distinta.

Respecto a ideas económicas, S. S. no conoce las minas, porque estoy lejos de estar completamente conforme con los señores que aquí se llaman economistas, y tal vez me hallen mas próximo a S. S. que a ellos.

El Sr. MENDEZ VIGO: Yo he venido a dar una explicación que creía debía, porque se habían interpretado mal mis palabras el otro día. Por lo demás, quién me conozca sabe que yo no hago jamás abdicaciones vergonzosas.

El Sr. ELIQUAYEN: Pido la palabra en contra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gómez): Se suspende esta discusión.

Prévia la oportuna pregunta, las Cortes acordaron reunirse en sesiones después de la sesión próxima. Quedaron sobre la mesa los datos que, a petición del Sr. Suarez Inclán había remitido el señor ministro de la Gobernación, relativos a organización de la Hacienda municipal.

Se anunció que pasarían a las sesiones doce suplicatorios del juez de Palacio para procesar al señor Paul y Angulo por artículos publicados en *El Combate*.

Las Cortes acordaron que mañana se nombrase la comisión de catórcos señores diputados que habrán de intervenir en los nombramientos de ministros del tribunal de Cuentas.

El Sr. VICEPRESIDENTE (García Gómez): Se suspende la discusión para continuar esta noche a las nueve.

Eran las seis y media.

SECCION EXTRANJERA.

Recibimos ayer cartas de París del 17 del corriente, expedidas por globo tripulado. El *Diario Oficial* consagra un artículo laudatorio a la memoria del baron Saillard, jefe del primer batallón de guardias móviles del Sena, y que ha muerto de resultas de sus heridas.

El gobierno anuncia que las provisiones son suficientes para que París no tenga que imponerse nuevas privaciones. Unicamente el pan, luego que las harinas existentes en la actualidad sean empleadas, será moreno, aunque sano, agradable al gusto y de buena calidad.

Tampoco escasea la carne, que será vendida todos los días en las carnicerías municipales, sin reducción en las cantidades actualmente distribuidas (una onza y cuatro adames por cabeza al día).

Seguen espiñitiéndose globos de París dos veces por semana por término medio.

El gobierno ha mandado requisar los caballos, asnos y mulas existentes en París y en el territorio hasta la línea de cerco, y prohibido que se maten dichos animales.

Por una persona llegada a París y que había pasado por Versalles, se había sabido que en esta última ciudad los cafés y restaurantes se aban llenos de oficiales prusianos, los cuales casi todos hablan francés y se lisongeaban de que entrarían en París antes de las Pascuas.

El *Diario Oficial* en los días 14, 15 y 16 no había publicado parte alguno militar.

Lyon, residencia actual del ministro de la Guerra, ha sido teatro de escenas sangrientas y deplorables. Después de dos reuniones públicas, en las que se propuso no obrar generales a Garibaldi y Clusaret para vengar imaginarias traiciones, reunió-

ronse una turba de mujeres, vestidas de negro y con banderas negras y encarnadas, y algunos hombres armados, recorriendo las principales calles y tocando llamada.

Al medio día, el Sr. Arnaud, comandante del 12.º batallón de la Guardia nacional, fué asaltado por las turbas; y, como dispárase su revolver, le pusieron contra una pared del boulevard y lo fusilaron. El señor Arnaud manifestó gran presencia de ánimo: se desabrochó la levita gritando «¡Viva Garibaldi! ¡Viva la república!» y dió la voz de mando para hacer fuego.

Durante todo aquel día continuó la excitación de los demagogos y la consternación de los demás.

El Sr. Gambetta ha telegrafado a sus colegas ministeriales lo siguiente:

«El crimen cometido ayer ha indignado a la población. Se persigue activamente a los asesinos, para hacer en ellos ejemplar justicia. El prefecto «hade la seguridad de que el orden no será turbado.»

El día 21 las tropas de París han hecho tres salidas simultáneas: una hacia el Norte, mandada por el almirante Larrouziere y el general Ducrot; otra hacia el Este, sobre la orilla derecha del Marne, y un amago del general Noel en dirección del Oeste.

Asegúrase en Burdeos que Garibaldi ha presentado la dimisión del mando que desempeñaba. No tendrá nada de extraño, habiéndola presentado su hijo, a quien se la aceptado el gobierno de la defensa.

Un decreto del gobierno de París, expedido el 16 del corriente, manda entregar a sus delegados todos los caballos, asnos y mulas existentes dentro de la línea de sitio, prohibiendo matar ninguno de los animales de estas clases.

La compañía de ferro-carriles franceses redobla su actividad en la pronta construcción de wagones de hierro de un grueso de 5 a 6 centímetros, llevando cañones de grueso calibre que se cargan por la culata; una parte de ellos hacen fuego como baterías de barbeta, y la otra como los cañones de los fuertes. Las piezas que componen estas baterías son como las que han dado en los últimos encuentros una prueba de su poder.

Estas baterías han sido remolcadas a sus destinos por medio de locomotoras, cuyo personal está colocado de modo que no les dañe la metralla.

Una vez colocadas las piezas en sus puestos, se retiran las locomotoras a su cochera, donde esperan la señal de aviso para venir a conducir las baterías. En la imposibilidad de garantizar completamente estas locomotoras del fuego del enemigo, por no tener todas sus piezas construidas con este objeto, se han preparado locomotoras fuertes, encerradas en los wagones blindados, de forma que puedan servir para conducir los cañones de gran calibre al centro de las acciones empeñadas, a donde en muy poco tiempo pueden empezar a maniobrar al momento.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto nombrando gobernador de Madrid a D. Ignacio Rojo Arias.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24.

FONDOS PUBLICOS.	ULTIMOS PRECIOS.	
	DEL 23.	DEL 24.
3 consolidado	26-50	26-40
Id. pequeños	26-55	26-55
Id. en corriente	26-50	01-00
Id. exterior	31-00	00-00
3 procedente diferido	00-00	00-00
Id. fin de mes	00-00	00-00
Deuda material	00-00	00-00
Id. personal	00-00	00-00
Billetes hipotecarios	00-00	00-00
Id. segunda serie	97-00	97-00
Banco de España	149-50	149-50
Bonos del Tesoro	73-75	73-60
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000	49-10	49-10
Id. nuevas	00-00	00-00
Id. de 20.000	48-10	48-00
Id. nuevas	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850	00-00	00-00
Agosto de 1852	00-00	00-00
Julio de 1855	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 d. f.	50-50	50-60
París a 8 d.	0-00	0-00

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DEL DIA.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo y Santa Anastasia, virgen y mártir.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó en San Plácido, ó la de la Gracia en su iglesia ó en el colegio de Loreto.</